

## Cartas de los lectores: “Forjándonos en el optimismo”

---

Henri-Frederic, poeta y profesor suizo, allá por el S. XIX, comentó: “Mil cosas avanzan, novecientas noventa y nueve retroceden. Esto es el progreso”. Imagino que muchos de nosotros, en el transcurso de nuestra etapa profesional como guardias civiles, habremos tenido una percepción similar. Son muchas las ocasiones donde la ilusión, el trabajo y nuestro compromiso parece que se diluyen como azucarillo en agua cuando nos chocamos con la triste realidad. Cualquiera que lleve un tiempo inmerso en esta causa, habrá vivido un sinfín de emociones y experiencias, unas buenas y otras no tanto, donde a veces los momentos de debilidad también han intentado jugarnos una mala pasada, llevándonos a preguntarnos a nosotros mismos, si todo esto merece o no la pena... ¿Tendrá solución la Guardia Civil? ¿Será verdad esa dichosa metáfora (que tanto nos repetían en la academia) del trasatlántico enorme que tarda mucho en girar (cambiar)? Bueno, en mi opinión, este gran barco parece que al fin sí gira, y no por la habilidad de su Capitán ni de sus dirigentes en tierra, sino por el coraje que día a día muestra su tripulación, los verdaderos HÉROES.

Tenía pensado escribir sobre varios asuntos, pero dado que es mi primera carta he decidido de momento no tratar ninguno en profundidad. Pero ya que AUGC- Madrid nos brinda este pequeño espacio de libertad, me gustaría aprovechar la oportunidad para felicitar a los compañeros que en el Consejo han conseguido remar en la misma dirección y contra viento y marea, para sacar lo que considero una más que aceptable Orden General de Jornada Laboral, que indudablemente se ajusta mucho más a los criterios que esta formación siempre ha perseguido.

He querido titular la carta así, porque somos bastantes los que pensamos que la conversión de lo que hoy son las asociaciones profesionales en auténticos sindicatos ya es solo una mera cuestión de tiempo. La Guardia Civil y su masa social, desde mi punto de vista, está preparada para afrontar este cambio, que llegará con retraso y por el que muchos han pagado un alto coste por el camino; no olvidemos que han sido un importante pilar para que este sueño esté cerca de convertirse en realidad. Nuestro eterno agradecimiento por ello.

Atrás quedaron tiempos en los que se los excluía y se tachaba de “locos”, “perturbados” y “enemigos” del Cuerpo, etc. A todos aquellos que pedían un mínimo de derechos, o algo tan básico como libertad de expresión. Ya no se nos mira como algo raro, sino todo lo contrario. La inmensa mayoría de componentes, sin importar escala, sabe que los guardias civiles tienen el derecho y la necesidad de sentirse representados por quienes

## SECRETARÍA DE COMUNICACIÓN

ellos democráticamente elijan para defender sus intereses, derechos estos básicos que a ningún trabajador español se le negaría. Ya hemos dejado de ser el niño acomplejado que le

pregunta a su papa: ¿por qué somos del atleti?, para convertirnos en ese otro niño que alza la testa, aprieta los puños y dice: Papá, ¿por qué ellos no lo son?

Lo dicho compañeros, tenemos motivos para estar satisfechos y más aún para seguir trabajando, pues son numerosas las cosas que quedan por mejorar, y para ello, necesitamos la ayuda y la colaboración de todos. Nos toca vivir un verdadero cambio en el seno de la Guardia Civil, pero ahora lo vamos a afrontar con más optimismo que nunca.

Un saludo a todos y cuidado ahí fuera.